G GT59

[Materiales de Formación Política del Ejército Guerrillero de los Pobres \(EGP\): La compartimentación, arma importante de nuestra organización. Ejército Guerrillero de los Pobres. Guatemala., Docs.7](#)

Documento que describe la compartimentación como estrategia, consiste en que cada miembro de una organización conozca sólo aquello que necesita saber, así como mantener en secreto la identidad, funciones y actividades propias y de otros compañeros para evitar el debilitamiento de la seguridad interna.

Clave expediente G GT59

Fondo Payeras

Volumen

Año de publicación 0

Año final 0

Sección temática 0

Serie geográfica 0

Sección relacionada

Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico en fotocopia

Fuente Maritere Espinosa

LA COMPARTIMENTACION, ARMA IMPORTANTE DE NUESTRA ORGANIZACION

Qué es la compartimentación
y por qué debemos practicarla:

La compartimentación es uno de los métodos de funcionamiento derivados del principio de clandestinidad. Es el método de trabajo interno que consiste en que cada miembro y cada organismo del EGP sólo conocen aquéllo que necesitan saber para realizar sus respectivas funciones y tareas. Compartimentación quiere decir mantener el secreto de la identidad, funciones y actividades propias y de otros compañeros y organismos ante otros compañeros y organismos.

La base de la compartimentación son la discreción y la disciplina político-militar conciente. Sin esa base no puede haber compartimentación.

Si cada uno de los miembros y organismos del EGP conocemos y contamos a otros grandes y pequeñas informaciones que no corresponden (aunque sea un seudónimo, un teléfono, una función o un incidente), entre todos vamos haciendo circular un conjunto de información que genera serios problemas de seguridad y de funcionamiento interno. Mientras más compañeros conocen una información, más son los riesgos de que llegue a oídos del enemigo y menos son nuestras posibilidades de prevenir y evitar los golpes que de ello se deriven. Mientras más compañeros se enteran de un problema de manera no orgánica, más son las confusiones y los problemas políticos e ideológicos que se generan en detrimento del funcionamiento y del espíritu de cuerpo EGP. Sólo si la información está fragmentada y se maneja en la estructura que corresponda, podremos desarrollar nuestro trabajo, fortalecer nuestra moral y reducir los golpes del enemigo.

Qué debemos compartimentar
y qué debemos compartir:

Partiendo de que todo miembros y todo organismo del EGP sólo deben conocer lo que les sirve para realizar sus funciones y tareas, entre unos y otros miembros y organismos debemos compartimentar toda información operativa y concreta, pasada o presente. Debe ser así porque toda información le sirve al enemigo. Por ejemplo, son informaciones operativas y concretas: métodos, criterios operativos, recursos, planes, funciones, tareas, estructuras, claves, seudónimos, problemas personales y orgánicos y relaciones personales o de trabajo que cada compañero tiene. También debemos compartimentar opiniones y juicios personales sobre problemas, situaciones, compañeros y organismos. Especial cuidado debemos tener con opiniones y juicios que ponen en entredicho la autoridad, la integridad moral y política de compañeros y organismos. Debe ser así porque estas opiniones y juicios personales sólo generan

confusiones, prejuicios, inseguridades y desmoralización dentro de la Organización y no forma revolucionariamente a ninguno. Cuando querramos opinar o emitir juicio sobre algo o alguien, debemos hacerlo al compañero u organismo que corresponda; por los canales y medios adecuados y argumentando política y constructivamente lo que decimos. Y el hecho de que otros hayan descompartimentado no es razón para que otros continuemos haciéndolo. Más bien debemos señalar el error y velar porque se cumpla la compartimentación.

Con los compañeros con quienes nos relacionamos porque compartimos una vivienda, porque tenemos relaciones familiares o afectivas o porque realizamos juntos alguna tarea concreta, debemos compartir inquietudes e información sobre nuestra línea político-militar general, sobre noticias de actualidad nacional e internacional, sobre acciones revolucionarias, sobre el enemigo, sobre nuestro país, sobre cultura general y sobre la nueva sociedad que queremos construir. También debemos conversar y apoyarnos en nuestra formación, en la aplicación de nuestros principios políticos y en el cumplimiento de las medidas de seguridad. Todas estas cosas nos sirven para realizar mejor nuestro trabajo, para formarnos y para cultivar la cohesión interna sobre bases políticas, ideológicas y humanas revolucionarias. Y todo esto lo podemos compartir sin descompartimentar datos concretos y operativos y sin generar confusiones y problemas de funcionamiento.

Qué necesitamos para cumplir con la compartimentación:

Para llevar a la práctica la compartimentación, los miembros y los organismos del EGP, necesitamos varias cosas.

En primer lugar, necesitamos una correcta estructuración y organización del trabajo. Esto quiere decir crear organismos y definir sus funciones y tareas. Quiere decir establecer un sistema de relaciones y canales de comunicación internas verticales, desde la DN hasta los organismos de base. Quiere decir, evitar las relaciones horizontales, cruzadas o por encima de las estructuras intermedias. Quiere decir que las relaciones y las comunicaciones deben reducirse al mínimo necesario para garantizar el funcionamiento y el cumplimiento de las tareas revolucionarias.

En segundo lugar, necesitamos aplicar constante y colectivamente nuestros principios y métodos de funcionamiento. En tercer lugar, necesitamos usar y modificar periódicamente seudónimos y claves que sólo sean conocidas y utilizadas por

los compañeros y estructuras correspondientes. Y, en cuarto lugar, debemos ejercer la vigilancia colectiva para detectar los errores y las deficiencias que rompen la compartimentación y combatir las con firmeza e informar al organismo superior sobre las descompartimentaciones que conozcamos para que tomen las medidas correspondientes.

Prácticas que debemos evitar y corregir porque debilitan la seguridad y corroen la unidad interna:

Las principales prácticas de descompartimentación que debilitan la seguridad y corroen la unidad interna de nuestro EGP son las siguientes:

A veces, por accidente o por error propio o ajeno, nos enteramos de informaciones que no nos corresponden. Ante esta situación de descompartimentación procedemos a comentarla con compañeros u organismos con quienes vivimos, con quienes tenemos relación familiar o afectiva o con quienes trabajamos. También procedemos a establecer relación y comunicación directa con los compañeros y recursos descompartimentados por accidente o error. Además, damos diversas justificaciones. Por ejemplo, decimos que como ya se descompartimentó tal o cual cosa ya no tiene razón de ser la compartimentación: que como conocemos a tal o cual compañero desde hace tiempo no hay razón para guardar entre ellos el secreto de su ubicación o función; que al ser "de confianza" tal o cual compañero u organismo se le puede dar información que no le corresponde. Y como esas otras muchas. Así, a un hecho de descompartimentación por casualidad o por error, le agregamos otros hasta formar una cadena de descompartimentaciones. Cuando, en realidad, lo que corresponde hacer en estas situaciones es guardar el secreto, no establecer relaciones horizontales, ni cruzadas ni saltando estructuras y proceder a informar al organismo superior. Si la información no corresponde al organismo superior nuestro, entonces, por escrito la canalizamos a la DN. En todo caso debemos tener presente que los accidentes y errores no son excusa para romper la compartimentación orgánica.

Por lo general, practicamos y multiplicamos las relaciones con compañeros y organismos por razones de parentesco, amistad, relación amorosa o improvisación. Y estas relaciones las convertimos, además, en lo cotidiano. Cuando lo que corresponde es que este tipo de relaciones sean la excepción y estén debidamente autorizadas. Y, en todo caso, GARANTICEN LA COMPARTIMENTACION Y LA SEGURIDAD DE LAS FUNCIONES, ESTRUCTURAS Y RECURSOS VINCULADOS A LOS COMPAÑEROS IMPLICADOS. En la actualidad es común que compañeros pertenecientes a estructuras diferentes, y cuyas tareas no tienen por qué relacionarse, implementen encuentros y actividades con el fin

de saludarse, de platicar cualquier cosa, de pasear, como si se tratara de una familia, de un grupo de amigos, de una organización de masas. Argumentamos cosas como que hace tiempo no vemos a tal o cual compañero; que somos viejos conocidos; que tal o cual compañero ya supo de la presencia de otro anteriormente y que, por lo tanto, pueden verse. Y, así, otras justificaciones para romper la compartimentación.

Muchas veces comentamos sobre nuestro trabajo y sobre otros organismos y compañeros sin tomar en cuenta que otros compañeros están a nuestro alrededor. Hablamos por teléfono donde otros compañeros pueden escuchar lo que hablamos y con quién lo hacemos sin pedirles que se retiren un momento; hablamos en la sobremesa, en los vehículos y al despedirnos ante compañeros que no tienen por qué informarse de lo que hablamos. Hablamos en voz alta sin necesidad. Enviamos mensajes verbales, en lugar de escribirlos, a través de compañeros ajenos a la estructura o problema correspondiente. Dejamos papeles y objetos de trabajo que por sí mismos dan elementos sobre lo que hacemos donde otros compañeros pueden verlos. Realizamos actividades y trabajos delante de compañeros ajenos a nuestras funciones y que sólo con ver nuestros instrumentos y objetos de trabajo identifican nuestras funciones y organismo. Realizamos reuniones sin compartimentar a los participantes ante otros compañeros que viven o se encuentran en el local de reunión. Permanecemos al lado de compañeros que evidentemente están hablando cosas que no nos corresponden. Y, ante esa situación, ni nos retiramos ni les señalamos su error. Entramos a locales y visitamos casas sin previo acuerdo y advertencia. Preguntamos y respondemos cosas que no tenemos por qué preguntar ni por qué responder.

Con frecuencia no llevamos a la práctica nuestros principios políticos ni nuestros métodos de trabajo. Y, muchas veces, sólo los aceptamos de palabra, pero no en la práctica. Por ejemplo, en lugar de informar a nuestros responsables de algo o de plantear en el seno de nuestro organismo un problema, lo comentamos con otros compañeros, lo murmuramos. En lugar de hacer esfuerzos porque nuestra presencia y trabajo pasen desapercibidos ante otros compañeros, tratamos de evidenciarnos y de que otros se den cuenta de nuestra presencia y actividad.

De palabra y de acción, muchos compañeros y organismos completos, reducen la compartimentación a un formalismo y a una rutina. La consideran desagradable e incómoda. La consideran innecesaria e, incluso, entorpecedora del trabajo. Y, entonces, no la aplicamos o lo hacemos de apariencia. Con estas ideas sobre la compartimentación van actitudes y métodos de trabajo ajenos a nuestro principio de la clandestinidad y al método de la compartimentación. Por ejemplo, cuando consideramos que por tener relación familiar o afectiva con un compañero o compañera, nos corresponde saber a

qué estructura está integrado, con qué compañeros y dónde trabaja, qué tareas realiza; cuando consideramos que por compartir una misma vivienda con compañeros de otra estructura podemos compartir con ellos información sobre nuestro trabajo revolucionario; cuando consideramos que por ser viejos miembros de la Organización o pertenecer a organismos superiores la compartimentación no es obligatoria para nosotros; cuando consideramos que por trabajar cerca de la DN u organismos superiores nos corresponde enterarnos y manejar información ajena a nuestras propias funciones; cuando consideramos que la compartimentación sólo se aplica si hay condiciones ideales, sólo si no exige esfuerzo y disciplina.

Y, por último, hay compañeros que, además de no llevar a la práctica la compartimentación, se dedican a propagandizar ideas contrarias a la compartimentación, a restar importancia a su aplicación. Incluso hay quienes se dedican a argumentar en su contra. Por ejemplo, dicen que la compartimentación entorpece el trabajo; que la compartimentación nos separa del Pueblo y de las bases. Otros, sin atacar directamente la compartimentación, favorecen la descompartimentación. Por ejemplo, dicen que por la urgencia o emergencia de hacer algo debemos hacer a un lado la compartimentación; que si un compañero es de confianza ya no debemos compartimentarlo; que si tal y cual compañero se conocen de antes ya no hay por qué compartimentarlos. En realidad, éstas y otras prácticas demuestran subestimación de la compartimentación.

De hecho somos indiscretos y no practicamos la disciplina político-militar conciente. Y, en todos los casos, es determinante el ejemplo de los organismos superiores.

La compartimentación y en trabajo de inteligencia enemigo:

La compartimentación es una de las armas principales para enfrentar exitosamente la penetración* y la infiltración* enemiga dentro de la Organización. También es un arma contra los traidores. Es un arma eficaz porque construye verdaderas murallas internas que impiden la recopilación de información y la

*penetración: acción por medio de la cual el enemigo obtiene los servicios de información por parte de un miembro de la organización. Lo cual logra a través de distintos medios: la indiscreción, el liberalismo, el engaño, el dinero, los privilegios, el chantaje, las amenazas y otros.

*infiltración: acción por medio de la cual el enemigo logra que reclutemos y promovamos dentro de nuestras filas a agentes suyos preparados especialmente para este trabajo.

Tanto la penetración, como la infiltración, trata de realizarlas a todo nivel y en toda estructura y lugar que le sean posibles. Es trabajo de inteligencia a mediano y largo plazo.

acción de los posibles penetrados, de los posibles infiltrados y de los posibles traidores. Si cumplimos con la compartimentación el trabajo de éstos será nulo o muy limitado.

Mientras más compañeros y estructuras conocen algo y están relacionadas entre sí, más son las posibilidades que le brindamos al enemigo para que nos conozca. Y, a la vez, menos son nuestras posibilidades de evitar y desentrañar las causas de los golpes que pudieran darnos por penetración, infiltración y traición.

Luchamos contra un enemigo experimentado que cuenta con cuadros de inteligencia calificados, recursos técnicos, instituciones estatales y privadas dedicados completamente al trabajo de inteligencia. Unos abiertamente y otros de manera encubierta. Luchamos contra un enemigo que si se ha preocupado por conocernos, por estudiarnos, por aprender las formas de combatirnos mejor. Y este enemigo acumula y analiza pacientemente pequeñas y grandes informaciones, investiga hechos pasados y presentes, con datos parciales construye cuadros de información de conjunto. Toda información la aprovecha. Por estas razones, la descompartimentación y la indisciplina son aprovechadas por él para destruirnos.

A algunos compañeros el enemigo les ha arrancado información QUE NO TENIAN POR QUE SABER. Algunos recursos y compañeros han caído porque eran conocidos por quienes NO TENIAN POR QUE CONOCERLOS. Hemos sido golpeados porque el enemigo dispone de información gráfica y escrita que NO DEBIERA EXISTIR O QUE NO DEBIERA ESTAR DONDE ESTABA. Algunos compañeros han caído porque SE ENCONTRABAN DONDE NO DEBIAN ESTAR. Hay colaboradores, familias y base de apoyo que maneja información QUE NO LES CORRESPONDE. Hemos tenido más golpes y problemas de seguridad por no cumplir con nuestros principios de funcionamiento político ni con la disciplina militar que en combates armados. Base de apoyo ha sido masacrada porque no se mantuvo la compartimentación sobre su existencia.

Una vez conocemos la necesidad y el carácter obligatorio de cumplir con la compartimentación, no hay ninguna excusa para evadir su cumplimiento. La experiencia propia y de otros movimientos revolucionarios nos enseña que cuando un miembro de la Organización viola continuamente la compartimentación o propicia reiteradamente situaciones que provocan descompartimentación, puede ser un agente enemigo que busca perjudicar a la Organización o encubrir a través de estas acciones la actividad que hace en favor del enemigo. A los compañeros que actúen de esta manera debemos someterlos a investigación, compartimentarlos al máximo y deducirles responsabilidades.

Algunas causas del incumplimiento de la compartimentación:

Las causas principales de que en la actualidad no haya una práctica correcta de la compartimentación en nuestra Organización son las siguientes:

1. Incomprensión del principio de la clandestinidad en su complejidad.

- 7 -
2. Desconocimiento y subestimación del enemigo.
 3. Incumplimiento de nuestra disciplina política y militar e incompreensión del carácter de una organización político-militar de vanguardia y su diferencia con una organización de masas.
 4. Improvisación en el trabajo. Cuando no planificamos, ni organizamos nuestro trabajo, terminamos echando mano de cualquier recurso y canal para implementar las tareas y resolver los problemas que enfrentamos.
 5. Existencia y florecimiento de una serie de deformaciones y deficiencias ideológicas. Las principales de ellas son: ~~la ne-~~ gligencia y la comodidad que nos llevan a resolver los problemas y realizar nuestras tareas buscando la forma más fácil o de manera improvisada, evadiendo hacer esfuerzos para crear condiciones que permitan hacerlo de manera compartimentada y organizada. El liberalismo que proporciona infinidad de argumentos en contra de la compartimentación. Para el liberal basta que haya una dificultad, un parentesco, una antigua relación, un error, para proceder ~~des~~ compartimentar. La contraposición entre compartimentación y confianza al mezclar esos conceptos que no tienen que ver entre sí y, sobre esa base, deducir que compartimentar es lo mismo que desconfiar entre nosotros.

SI TODOS LOS MIEMBROS DEL EGP SABEMOS QUE ES LA COMPARTIMENTACION Y POR QUE DEBEMOS PRACTICARLA; SI TODOS SABEMOS QUE DEBEMOS COMPARTIMENTAR; SI TODOS EVITAMOS Y CORREGIMOS LAS PRACTICAS ERRONEAS QUE DEBILITAN LA SEGURIDAD Y CORROEN LA UNIDAD INTERNA; SI TODOS SOMOS DISCRETOS Y CUMPLIMOS CON LA DISCIPLINA POLITICO-MILITAR CONCIENTE, NUESTRA ORGANIZACION FORTALECERA SU MORAL, DESARROLLARA EXITOSAMENTE SU TRABAJO Y DERROTARA LOS METODOS DE INTELIGENCIA DEL ENEMIGO.

A DEFENDER CON NUESTRA FIRMEZA DE
PRINCIPIOS Y NUESTRA VIDA LOS SE-
CRETOS DE LA ORGANIZACION!

LEVANTEMOS EL ARMA DE LA COMPARTI-
MENTACION Y ENFRENTEMOS EXITOSAMENTE
LOS METODOS DE INTELIGENCIA ENEMIGA